

Padres e hijos de caravana

ENSAYO, MEMORIAS

Rogelio Demarchi

Especial

La vida tiene leyes, o juegos, si se prefiere, que nos implican a todos por igual. Por ejemplo, cuando somos padres revivimos con nuestros hijos un arco iris emocional que remite a nuestra infancia y a cómo actuaron nuestros padres con nosotros, asociación que no siempre es placentera.

Ese cuadro está en el origen del nuevo libro de Ivan Jablonka, **En camping-car**, un sorprendente relato que combina características de tres géneros –el ensayo, la autoficción y las memorias– para explorar desde distintas perspectivas una experiencia concreta.

“La noche en que encontré el tema de este libro, en febrero de 2014, en la sala de estar del apartamento que mi familia política posee junto al parque nacional Ecrins, mi mujer le estaba dando el biberón a nuestra tercera hija, cuyos llantos también me habían despertado a mí. Eran las tres de la mañana. En aquel momento sereno, bañado por la claridad de la noche que apagaba los colores y suavizaba los relieves, mi infancia se me apareció con tal fuerza que mis ojos se llenaron de lágrimas”.

Ser padre de vacaciones impone el recuerdo del hijo que uno fue y de las vacaciones familiares que vivió entonces. Así surge el relato de una serie de vacaciones vividas bajo un mismo esquema básico: en plena década de 1980, los Jablonka, junto a un matrimonio amigo con hijos de edades similares a los suyos, viajaban en dos combis Volkswagen a diferentes puntos del sur de Europa y del Mediterráneo.

En tanto el relato gira alrededor de uno

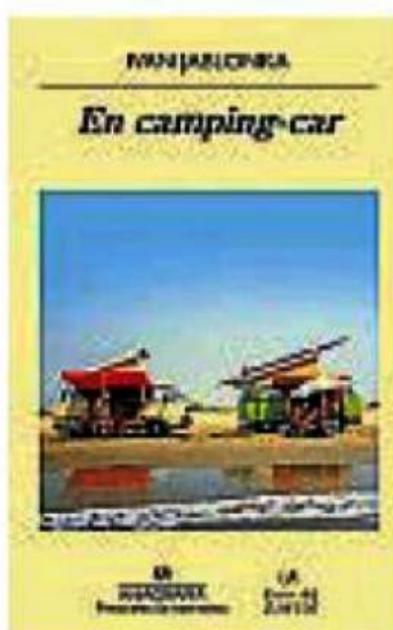


mismo, muestra su costado monológico. Pero como hay otros protagonistas de aquellos mismos acontecimientos, la incorporación de otras voces provoca un diálogo que estimula numerosas reflexiones. Sobre todo, ¿qué significan los parecidos y las diferencias en los recuerdos de uno y los demás?, y ¿qué hacer frente a las distintas evaluaciones que los demás puedan haber hecho de las conductas y el temperamento de papá?

Porque en el recuerdo de Jablonka está muy presente un padre que “obligaba” imperativamente a ser feliz, con todo lo que ello implica: ¿se puede imponer el estado de felicidad por medio de una orden? Y si uno se recuerda feliz, ¿realmente fue feliz o se mostró tal cual papá lo quería ver a uno? Y si es desde el presente que le

hacemos preguntas al pasado, ¿qué tipo de vínculo hay entre ese hijo que uno fue y el padre que es ahora?

En otras palabras, ¿hasta dónde uno está dispuesto a revisar las elaboraciones de su memoria con quienes compartieron aquellos días? Preguntas inquietantes, sin duda, que no tienen, por lo tanto, una confortable respuesta asegurada: la fórmula que Jablonka pone en práctica en cada libro, adaptándola a la materia que elige abordar.



En camping-car
Ivan Jablonka
Anagrama y
Libros del Zorzal
192 páginas
\$ 695

El autor evoca los recuerdos y las formas que cobran de unas vacaciones familiares de su infancia.